

El sector lechero de pequeña escala en el Departamento de Caldas: estado actual, retos y modelo para la asistencia técnica universitaria. Universidad de Caldas¹

Alfredo Cesín Vargas²

En estos momentos yo no vengo a trabajar por la Universidad, sino a pedir a la Universidad que trabaje para el pueblo
José Vasconcelos³

El libro tiene dos vertientes, primero nos hace reflexionar acerca del rol que debe tener la academia, con énfasis en la universidad pública y su compromiso social, en el siglo XXI; tema de la mayor relevancia sobre todo si se considera que por diversos motivos, por lo menos en el caso mexicano (aunque, de acuerdo con la literatura, parece ser un problema que se tiene en varios países), se ha distorsionado el espíritu que debe guiar el trabajo académico, buscando, en algunos casos, la mayor producción académica vinculada a los estímulos por desempeño, becas o promociones, sin considerar la pertinencia de la investigación, y con ello perdiéndose, frecuentemente, la articulación de la universidad con los sectores sociales o productivos.

En un segundo apartado, se relata la planeación, ejecución, retos y problemas a los que se enfrentó el Departamento de Caldas, Colombia, al realizar una investigación aplicada, cuyos objetivos fueron mejorar la productividad, calidad e inocuidad de la leche. Proyecto interesante debido a que, entre otros aspectos, parte de la premisa de que es indispensable una relación de calidad entre Estado, sector privado y academia

¹ Rivera Sánchez, Bernardo; Vargas Sánchez, Julio Ernesto; Patiño Murillo, Marcela. 2016.

² Unidad Académica de Estudios Regionales, CoHu, UNAM.

³ Discurso de toma de posesión como rector de la UNAM. *Boletín de la Universidad. Órgano del Departamento Universitario y de Bellas Artes*, IV Época. Tomo I. núm. agosto 1920. pp. 7-13.

para la construcción de propósitos comunes en un marco de confianza entre las partes. Lo que permitió reflexionar sobre la misión de la universidad y su función de extensión.

El libro se compone de siete grandes apartados: i) Introducción, ii) Contexto, iii) Objetivos, iv) Materiales y Métodos, v) Resultados, aprendizajes y reflexiones, vi) Retos para la modernización del sector lechero de pequeña escala en Caldas y vii) Conclusiones, además de las referencias y dos anexos. En el primer apartado se reconoce el trabajo del grupo ejecutor del proyecto, otorgándoles los créditos correspondientes; en el segundo, la participación del grupo de estudiantes que realizaron sus prácticas institucionales en el proyecto. Esto es de gran importancia, pues, al involucrar a estudiantes de diversas carreras, se cumplen con dos objetivos: el primero, que sean mejores profesionistas y tengan un primer acercamiento con lo que será su desarrollo profesional; el segundo, que conozcan la realidad del sector productivo y se contribuya, con estas acciones, a la formación de profesionistas capaces y socialmente comprometidos, además con ideas innovadoras para solucionar, con la menor huella ecológica (entre otras consideraciones), los grandes retos que para la humanidad depara el siglo XXI.

Se parte de un diagnóstico que pone sobre la mesa la paradoja de que aun cuando existe un aparente consenso en la academia sobre la relevancia de la asistencia técnica y la extensión rural, “particularmente cuando se articulan a procesos productivos y al desarrollo de capacidades” (p. 16), éstos son muy reducidos, en el caso de los pequeños productores de leche colombianos, y los esfuerzos de las administraciones municipales, con todas las limitaciones que las caracterizan, frecuentemente caen en vicios de clientelismo y politización.

El extensionismo en el siglo XXI puede ser una herramienta de desarrollo indispensable si se consideran las transferencias necesarias para producir alimentos, rompiendo con paradigmas productivistas que degradan los recursos naturales, así se vuelve necesario cumplir con los requisitos que establece la Agenda 2030; es en ello en lo que las universidades deben cumplir un papel crucial para generar conocimiento pertinente acorde a los nuevos paradigmas, que debe considerar los aspectos técnicos y las condiciones socioeconómicas de los productores, debiendo ser, necesariamente, de carácter interdisciplinario.

Entre algunos de los retos que enfrenta el sistema agroalimentario, el lechero incluido, están la producción de alimentos suficientes para satisfacer las necesidades de una población –aunque en tasas menores a las décadas anteriores–, que sean inocuos y organolépticamente aceptados por sus consumidores, y en ese sentido, cercanos a la cultura gastronómica de quien los adquiera, tomando relevancia los productos locales, los que, al usar insumos de la región y no tener que transportarse, son más cercanos a

una producción sustentable y se convierten en una actividad rentable, que, a su vez, proporciona una vida digna a la familia del productor.

En ese sentido, es importante señalar que no se trata de revivir estrategias de desarrollo que, al perder viabilidad de largo plazo, fracasaron en el pasado, causando, por ejemplo, la crisis de la deuda externa en los países latinoamericanos y, como consecuencia de ello, el derrumbe del Estado de Bienestar, de lo que se trata es de rescatar experiencias exitosas del pasado, adaptándolas a las nuevas circunstancias económicas, sociales y ecológicas que demandan los patrones productivos tendientes a la sustentabilidad.

Como bien señalan los autores del libro, el extensionismo probó ser una estrategia de desarrollo exitosa en los ahora países más avanzados del planeta, y lo que se busca es, aprendiendo de las experiencias del pasado, adaptarla a las exigencias que demanda la producción de alimentos con el menor impacto ecológico; que sea flexible, en el sentido que pueda adaptarse para dar soluciones individuales a los productores, olvidando la falsa premisa de que todos tienen la misma problemática y, por tanto, se les ofrecen soluciones idénticas. Adicional a esto, también se busca que cumpla con las nuevas exigencias que están emanando desde algunos sectores, en muchos casos los de vanguardia, y los de la sociedad; en el caso de la ganadería, por ejemplo, que se cumpla con los protocolos de bienestar animal, que se comercialicen los productos bajo el esquema de comercio justo, etcétera.

Es la universidad donde se debe generar el conocimiento pertinente; con relación a esto citan a Tünnermann (2000), quien considera que la Universidad del siglo XXI debe evitar el riesgo de dispersar los programas de extensión en una infinidad de tareas y servicios inconexos, sin un plan maestro que les confiera orientación. También retoman a Ortega y Gasset, al señalar que el imperativo de la autenticidad de la Universidad es emprender sólo aquello que puede hacer bien, diseñando programas de manera que correspondan con lo que cabe esperar de una academia de nivel superior.

En por esto, que las universidades, y la generación de conocimiento que en ellas se produzca, deberían de ser el capital necesario en la sociedad del conocimiento, que dé viabilidad a las sociedades latinoamericanas y a la extensión, muchas veces olvidada; debiera ser, a juicio de los autores, a la par de la docencia e investigación, una función sustantiva de la vida universitaria. Actividad que aseguran debe hacerse de acuerdo con lo planteado en el Triángulo de Sábato (Sábato y Botana, 1993), el que considera la articulación substancial Estado-Academia-Sector productivo para impulsar la innovación y el desarrollo del territorio.

Para llevar a cabo el proyecto de investigación, se basaron en el estudio de Fedegán de 2014, que determina que en el Departamento de Caldas había 353 065 cabezas de ganado, 425 881 ha de pastos, y que 67% de las explotaciones son menores de 25 ha y 56% de la leche producida se comercializa de manera informal. También se determinó que la ganadería del departamento tiene problemas de productividad, calidad e inocuidad de la leche; además, del impacto que la ganadería tiene sobre el ecosistema, se señala que Caldas tiene el primer lugar en problemas de erosión, con 82% con algún grado de afectación.

Los autores consideran que la compleja problemática de la ganadería lechera de Caldas puede explicarse, principalmente, por un bajo nivel tecnológico y carencias en la formación del recurso humano. Por lo anterior, se plantearon como retos, con la participación de profesores y estudiantes de diferentes áreas de conocimiento, aprender acerca de: i) Retos y posibilidades de la ganadería en Caldas, ii) Retos y posibilidades de este tipo de proyectos para consolidar las relaciones del Triángulo de Sábado y iii) Estrategias de regionalización y el compromiso social de la Universidad.

Como punto importante, y con el apoyo de la Secretaría de Agricultura, identificaron y priorizaron los municipios en que se realizaría el proyecto, los que se seleccionaron con base en la tradición lechera, el número de productores, los volúmenes de leche comercializados y la existencia de una organización de productores, ya sea consolidada o en proceso de serlo. Como resultado de esto fueron seleccionados 16 municipios, y para la estratificación de los productores se utilizó el criterio de Fedegán, basado en el número de hectáreas productivas de la finca, lo que resultó en pequeños productores que poseen menos de 25 ha, y medianos entre 25 y 100 ha.

Con base en el diagnóstico y el conocimiento de la problemática de la ganadería de la región, se determinó una propuesta metodológica de intervención con cuatro componentes tecnológicos básicos para el desarrollo de las explotaciones lecheras: i) nutrición y alimentación, ii) genética y mejoramiento, iii) salud y sanidad, y iv) administración y gestión. Los cuatro puntos fueron, sin duda alguna, medulares para el éxito de las ganaderías, no obstante, en la ejecución del proyecto, se determinó si uno o más de uno debían de trabajarse en una determinada finca.

Además, el proyecto procuró: i) Utilizar el conocimiento altamente especializado de los profesores, ii) Generar espacios de encuentro entre especialistas y especialidades, iii) Abrir espacios de discusión sobre alternativas para atender los problemas productivos, organizativos y de relacionamiento social, iv) Generar un espacio de reflexión sobre el rol y las limitaciones de la tecnología en el desarrollo, v) Retroalimentar la agenda de investigación de la Universidad, y vi) Exponer a los estudiantes a los problemas tecno-

lógicos de la producción de leche, y a la forma en que deben ser abordados y resueltos. Todos estos aspectos fundamentales para el establecimiento de un círculo virtuoso, particularmente relevante, en el que se pueden relacionar todos; es el quinto paso, de acuerdo a lo anterior dicho, en el que los investigadores aprenden de la realidad para, posteriormente, generar conocimiento pertinente para mejorar esa realidad.

Los resultados del proyecto fueron satisfactorios y, a manera de reflexión, los autores señalan que a la Universidad le corresponde, como conciencia crítica de la sociedad, pensar, enseñar a pensar, y transmitir y acrecentar el pensamiento.

